

XII Foro Ibn Arabí. Jornadas de Sarajevo

XII FORO IBN ARABÍ. Jornadas de Sarajevo Durante los días 8 y 9 de febrero, en el marco del Festival “Invierno en Sarajevo” tuvieron lugar las Jornadas del XII Foro Ibn Arabí, que contó con la participación de José Monleón, Director de la Fundación IITM; Ángela Monleón, Coordinadora General de la Fundación IITM; David Ladra, Presidente de la Fundación IITM; Pablo Beneito, Profesor de la Universidad de Murcia; Larbi El Harti, Coordinador para el Magreb y Mundo Árabe de la Fundación IITM; Salem Mekki, Presidente de la OTEF de Túnez; Ibtissem Mohsen, Miembro de la Oficina Nacional de Relaciones de la OTEF de Túnez; Leandro de Donato, Presidente del IITM Italia; Federico Fiorenza, Vice-Presidente del IITM Italia; Antonella Ciaccia, Secretaria del IITM Italia; Antonia Renzelle, Miembro del IITM Italia; Marie Paule Roudil, Directora de la Oficina de la UNESCO; Gonzalo Luque, Embajada da España en Sarajevo; Lucas Bauhmayer, Embajada de Austria; Hasan H. Ozturk, Embajada de Turquía; Petra Raymond, Directora del Instituto Goethe de Sarajevo; Marko Orsolíc, Vladimir Premec, Ljubomir Berberovic, Nevad Kahteran, Ismet Bušatli, y Alibegovic Asaf, Profesores de la Universidad de Sarajevo; Eli Tauber, Consejero de la Comunidad Judía de Bosnia-Herzegovina; Toni Simonovski, Director del Festival de Verano de Ohrid, Macedonia; Muhamed Cengic, Ministro de Asuntos Exteriores; Kathrin Deventer, Secretario General de la Asociación Europea del Festival; y Angelina Šimic, periodista de “La Liberation”.

El debate partía de una reflexión política resumida por Amin Maalouf en su último libro El desajuste del mundo. dice así:

En la etapa actual de su evolución, la humanidad se enfrenta a peligros nuevos, sin parangón en la historia, y que requieren soluciones mundiales inéditas; si nadie da con ellas en un futuro próximo, no podremos preservar nada de cuanto constituye la grandeza y la hermosura de nuestra civilización; ahora bien, hasta el día de la fecha, pocos indicios hay que nos permitan esperar que los hombres vayan a saber superar sus divergencias, elaborar soluciones creativas y, luego, unirse y movilizarse para empezar a aplicarlas; hay incluso muchos síntomas que hacen pensar que el desajuste del mundo está ya en una fase avanzada, y que será difícil impedir un retroceso.

Situación ante la que, una vez más, las ideas de Ibn Arabí resultan estimulantes y esclarecedoras, trasladadas a las confrontaciones de nuestro tiempo. Pablo Beneito, profesor de la Universidad de Murcia, afirmaba en la primera intervención del Foro:

¿Por qué Ibn Arabí? ¿Por qué da nombre a este Foro de reflexión contemporánea que ya celebra su XII convocatoria un pensador de los siglos XII-XIII? Entiendo que todo diálogo intercultural, diálogo entre relaciones y puntos cardinales (Norte y Sur, Oriente y Occidente, términos tan relativos), diálogo entre tradición y modernidad, diálogo entre orillas del Mediterráneo, ha de ser un diálogo abierto entre los tiempos que integre pasado, presente y futuro: para dialogar y comprender al otro en la actualidad, resulta imprescindible recuperar los modelos, las ideas, los principios que han sustentado y hecho posible cierto grado de diálogo en el pasado.

La reflexión, acompañada de numerosas citas del filósofo sufí y de un estudio sobre su amplia proyección internacional, fue seguida de intervenciones sobre temas específicamente contemporáneos, que, sin embargo, solicitaban la referencia al pensamiento de Ibn Arabí como un antecedente político en el respeto a la diversidad y el logro de una Cultura de Paz. Desde el tratamiento de la emigración, perturbado por la renovación de la xenofobia a la falsa identificación del Islam con sus versiones integristas, pasando por las declaraciones de los organismos internacionales, una y otra vez incumplidas, a favor de una Cultura de Paz, con los inevitables y dolorosos recuerdos de la convivencia cultural que un día significó Sarajevo, las Jornadas cumplieron el objetivo que las define desde su inicio: subrayar la necesidad de rescatar y potenciar un pensamiento secular, del que forma parte Ibn Arabí, marginado por la práctica histórica y sin el cual es imposible la construcción de un mundo democrático y en paz. España aportó a la gala inicial del Festival de Sarajevo, transmitida por numerosos canales de televisión, una breve escena teatral titulada “Don Quijote en Sarajevo”, con texto de Roberto Cerdá y José Monleón, dirigida por el primero, e interpretada por un actor español, Rafael Rojas, y otro bosnio, Seriph. Apoyado en El Quijote, integraba un fragmento de la Declaración fundacional de la UNESCO, en la que se proclamó, “puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz”, que fue tanto como afirmar la función del pensamiento y la cultura como elementos inseparables de la Paz.